

De tal palo, ¿tal astilla?



Genética. Los niños mentirosos, que se saltan las clases, se escapan de casa o acosan a sus compañeros podrían tener esta mala conducta debido a una herencia genética de los padres, en lugar de ser a consecuencia de los problemas de convivencia con éstos, según se desprende de un estudio de la Universidad de Virginia (Estados Unidos). Así, una de las investigadoras, K. Paige Harden, concluye que “estos resultados demuestran que los conflictos maritales no son la causa de los problemas de comportamiento en los hijos, a diferencia de lo que se pensaba”.

Los menores de un año son ambidiestros

Zurdos, sometidos a un mundo diseñado al revés

Sonia Garde, Bien

Los artistas Leonardo da Vinci, Miguel Ángel y Rafael; el físico Albert Einstein; el actor Charlie Chaplin; los deportistas Maradona, Pelé y Rafa Nadal; y el informático Bill Gates, entre otros muchos, son ejemplos evidentes de la gran creatividad y percepción que caracteriza a los zurdos.

No son muchos, aproximadamente entre el 10 y el 15 por ciento de la pobla-

ción (mayoría hombres), los que tienen el hemisferio cerebral derecho dominante, que controla además de la mano izquierda, el pensamiento tridimensional, el arte, la creatividad, la opinión, las emociones, etcétera, “lo que les convierte en excelentes arquitectos, deportistas, y creativos”, según el doctor Mariano Huerta, vocal del Grupo de Estudios de Cefaleas de la Sociedad

Española de Neurología. No obstante, recalca que “no hay estudios que demuestren

que son más inteligentes, aunque pueden tener mayor ingenio”.

En cuanto a las causas, el neurólogo estima que se trata de una mezcla de factores genéticos y ambientales, con la influencia del adiestramiento de los cuidadores o padres. De este modo, los niños menores de un año aún no han definido su lateralización (conjunto de predominancias de una u otra de las diferentes partes simétricas del cuerpo), siendo ambidiestros; mientras que entre los 2 y 4 años se define la preferen-

cia de una mano sobre otra, y a los 6 años ya se puede concluir si el niño es diestro o zurdo. En este último caso, el doctor Huerta insiste en la importancia de “no obligarles a modificar sus habilidades y convertirlos en zurdos contrariados, puesto que podrían tener mayores dificultades para la integración y sufrir frustración, inseguridad, ansiedad, o mal rendimiento escolar”.

Además, en cuanto a las patologías, se estima que los zurdos sufren mayor proporción de parálisis cerebrales, epilepsia o tartamudez, “seguramente al tratarse de trastornos de desarrollo temprano, ligado a la necesidad de cambiar la lateralidad que les toca”, precisa.

Uno de los mitos en relación a estas personas es que viven menos y, aunque hay estudios que lo confirman, a juicio del experto, “probablemente el error en los mismos es que no han tenido en cuenta la mayor proporción de varones zurdos, que tienen una expectativa de vida menor frente a las mujeres”.



Los zurdos viven en un mundo diseñado para diestros, por lo que deben esforzarse en el uso de determinados utensilios. En ocasiones sufren accidentes domésticos, no por torpeza,

sino por la dificultad en el manejo de dichos útiles. El doctor Huerta asegura que “afortunadamente cada vez hay más objetos especiales para zurdos y más tiendas para una vida al revés”.

La tienda **MANO ZURDA** (Calle San Andrés, 30, en Madrid) ofrece un amplio bazar de productos como tijeras, reglas, abrelatas o bolígrafos.